

Sic 4.º febrero 1871

Señor Don Manuel Laborda
"Santiago".

Distinguido Señor:

Poco antes del Señor Adm.^{te} de Correo Recibí en esta, he recibido la muy interesante carta de fecha 21 del p.^{er} que Ud. me escribe datada en Santiago. Me he impuesto de ella en detención y paso a contestarla.

Me lo dice muy bien a vosotros, desde aquí, ya nos habíamos anticipado: El Coronel Manzanilla ha dado un paso de gran retroceso en el Camino del Carácter que lo crean algunos hombres de influencia en el país. Los enemigos de él se ríen de la leura que ha podido inducirle a dar un paso tan descabellado e inevitable y se burlan del hecho que lo crea una derrota para la mira de ciertos planes que se imputaban a Manzanilla en connivencia con el círculo llamado "opresión".

Esta conducta de Manzanilla revela muy en desfavor a lo que lo creíamos y puede asegurarse que, aunque débil aquí, por pronto aparente y estante, pero para enane fuerza, ha llenado de indignación a los amigos. Ha escrito varias cartas satisfaciéndolos sobre el hecho ocurrido y dándole otro color, pero de todos modos a demostrado sus misaprehensiones, sus ciertos manejos políticos que necesitan mucha frialdad y cautela. Los Corredores se han portado y se están

portando todavía. Al desprecio de las amenazas del Comandante Arredondo, de sus mangos, propios de un cabra-
faj, acciono, por que no tenia otra arma de accion, a pue-
blo de Coriboba se ha puesto de pie, lo mismo que la
Campana, afin de entrometer las miras de Arredondo
y en consecuencia las "Balelagues Viles".

El clarin de libertad que suena en Santiago ahora
- el mismo que ayer se agremiaba para tocar en el campo
de Batalla, en defensa de los pueblos todos del Interior, por
que esto a sido en sus consecuencias, - ha venido a desper-
tar del letargo en que vivian los Coribobes, y mas de uno
de los que ayer atacaban aquella noble Posa y sus guardia-
nes hoy la miran como el labrador de ellos mismos. - Esto
que todo el mundo lo ve y lo oye, provocando es lo que
tiene como Fiebre, cacerios, a los Arredondistas de nueva
cuna, (tumba de explotadores), y tambien lo que los ha de pre-
cipitar a cometer algun atentado contra la persona de
ello, en menor o en mayor medida. No les queda mas que esta
recarga de esperanza, porros de hiedos.

No hay quien no lo diga publicamente, entre
los mismos Arredondistas: Los Tablada estan haciendo
una guerra encarnizada a Arredondo. Coriboba se ha
ligado a Santiago, y de ahi viene el oquello de Pena
y en circulos desconfiados de Arredondo. Toda
la culpa, pues, la tienen D. de lo sucedido en Coriboba.

Aun juro esta propaganda tiene a un
objeto dado, por ejemplo, el de que en el caso de conseguir
algo sobre D. (asimilados) tener la opinion de algunos
favorablemente preparada, no por la conducta de D.
sino por la rabia que le da al informare que D. les des-

habían sus cueros doados; pues segun los ofrendamientos de Arredondo, todos los que le ayudaban a trabajar iban a tener un recuerdo de ellos sin responsabilidad, como de de él, y tambien ofrecian otro tanto las grandes hermanas - las seles.

Las correspondencias de Juan y sus juicios son tan verdaderos y positivos sobre las intenciones que los describen y preocupan a los derrotados que no debe describirse como tenia entumbrado antes. Hagalo siquiera por el noble Santiago, que tantas esperanzas tiene formadas en él y por el pais entero que tanto le debe.

No habia de tener de ningun santiaguense de los que residen en era, pero es preciso tener cuidado de los tramuntados que aparentan y aun llevan cartas ya de recomendacion de otros seniors, que bajo este pretexto pueden aprovecharse de su intento y lograr algo. Asi mismo, si algun extranjero con aparatos de muy torpe en el idioma, como recién venido pretende hablarle para algun asunto, es preciso que se ponga a hacerlo personalmente. Ningun intermediario para todos aquellos desconfiados; pero como felizmente tal va lo dice, y se ve en estos cachafaros, han de pasar fortuna de todos modos.

Una reunion de personas respetables de aqui, entre ellas los Bohoniques - malos parientes, del Emb. decian en una reunion el otro dia - "Me parece que por momentos o van o acercan a algun Sabonaga o van a renovar el asesinato, pero con felices." "Estamos tentados de escribirles una carta manifestandoles nuestros temores, nacido del celo de la impetria que le profesamos."

En mi correspondencia anterior, le dió algo sobre la
campa de Arredondo, acerca del fidelidad de los montes
que el Gobierno Nacional ha hecho a una Part^a; y tengo
la seguridad que en un paso político en algunas
intenciones.

Como aquí hay unos cuantos montes de
Arredondo que saben tanto de las minas de agua
y lo de Córdoba, los cuales son muy a la mano por
que con facilidad se les avanza todo, no dudare
en decir algo sobre sus minas de conve-
to. En el caso que algo sepa de conve-
to que, aunque sea por un espacio, se lo avisaré.

Después de se halla D. Juan, lo saludó de todo
corazon en afno y al que espere un orden.

J. James.
J. J.